

7. Un Retrato del Amor

En el capítulo anterior, exploramos el argumento de Pablo de que el amor es el principio rector para usar los dones espirituales. Ahora, nos detendremos un poco más en esta idea. La recomendación de Pablo es: «Procurad el amor» (1 Corintios 14:1). Un versículo antes, afirma: «Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor» (1 Corintios 13:13). Esta declaración lleva su maravilloso poema sobre el amor a su clímax. Después de demostrar que incluso nuestros mejores logros carecen de sentido sin amor (1 Corintios 13:1-3) y de presentar su impresionante tributo al amor (1 Corintios 13:4-7), Pablo concluye su retrato del amor contrastando el carácter temporal de los dones espirituales con la naturaleza perdurable del amor (1 Corintios 13:8-13). El amor es retratado en 1 Corintios 13 como algo que permanece para siempre (1 Corintios 13:8) porque, en última instancia, ¡el retrato del amor de Pablo es un retrato de Jesús!

La esencialidad del amor

Al comienzo de 1 Corintios 13, Pablo insinúa que «el amor debe gobernar el ejercicio de todos los dones del Espíritu»¹. Esto se hace evidente por la repetición de la frase «pero no tengo amor» en los versículos 1-3. La idea es clara: ¡el amor es esencial para todo en la vida!

La siguiente tabla muestra un patrón interesante en estos versículos.

Condición	Don o acción	Sin amor	Resultado
Si hablo en lenguas de hombres y de ángeles	Hablar en lenguas	Pero no tengo amor	Soy como un metal que resuena o un címbalo que retiñe.
Si tengo profecía, entiendo todos los misterios y todo conocimiento, y tengo toda la fe	Profecía, conocimiento y fe	Pero no tengo amor	Nada soy.
Si reparto todos mis bienes y entrego mi cuerpo para ser	Generosidad y sacrificio	Pero no tengo	De nada me sirve.

Condición	Don o acción	Sin amor	Resultado
quemado		amor	
Pablo alude a varios dones espirituales en 1 Corintios 13:1-3 (ver 1 Corintios 12:8-10). Todos ellos son muy importantes, pero ninguno es un fin en sí mismo ³ . Andrew David Naselli lo expresa de esta manera:			

> - v. 1: el discurso más impresionante — amor = nada

> - v. 2: los dones más impresionantes — amor = nada

> - v. 3: los sacrificios personales más impresionantes — amor = nada

El hecho de que el amor atribuya significado a los dones espirituales es evidencia de que los dones espirituales están destinados a edificar a otros. John B. Polhill comenta: «El amor está esencialmente dirigido hacia afuera, hacia otra persona»². Por eso Jesús nos dijo que nos amáramos unos a otros (Juan 13:34). El amor recíproco marca toda la diferencia en la comunidad de creyentes.

Lo que el amor hace

Después de demostrar la naturaleza esencial del amor (1 Corintios 13:1-3), Pablo pasa a su tributo al amor (1 Corintios 13:4-7). Mezcla cosas que las personas con amor impulsado por el Espíritu hacen con cosas que no hacen, con el objetivo de proporcionar un retrato completo del amor. Algunas versiones de la Biblia pueden ser engañosas para comprender lo que Pablo expresa en 1 Corintios 13:4-7. Frases como «el amor es» y «el amor no es» se centran en la naturaleza eterna del amor, lo cual no es incorrecto. Sin embargo, Pablo usa verbos de acción para enfatizar, por así decirlo, el *desempeño* del amor. Su retrato del amor en 1 Corintios 13:4-7 describe su naturaleza, pero principalmente sus acciones⁴.

Cuando uno compara lo que Pablo escribe en 1 Corintios 13:4-7 con ideas similares que señala en otros lugares, inevitablemente concluye que el desempeño del amor en 1 Corintios 13 solo es posible a través del Espíritu Santo. Por ejemplo, en la lista de virtudes que se encuentra en Gálatas 5:22, 23, Pablo menciona que «el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio» (RVR60).

Dos aspectos de la relación entre 1 Corintios 13:4-7 y Gálatas 5:22, 23 merecen una consideración adicional. Primero, el amor se coloca en la parte superior de la lista en Gálatas 5:22, 23, enfatizando su preeminencia. Esto difícilmente es casualidad. Todo comienza con el amor. Dios creó el mundo por amor: Su amor perdurable, eterno y constante (Salmo 136:5-9). Redimió el mundo por medio de Cristo debido al amor (Juan 3:16). Jesús se entregó en sacrificio por nosotros por amor (1 Juan 3:16). Volverá para llevarnos a casa porque nos ama (Juan 14:1-3). Segundo, los sustantivos «gozo», «paciencia», «benignidad» y «fe» pertenecen a la misma familia de palabras que algunos verbos en 1 Corintios 13:4-7, como se puede ver en la tabla a continuación.

1 Corintios 13:4–7

Gálatas 5:22–23

«El amor (ágape)...»	«El fruto del Espíritu es amor (ágape)...»
Es paciente (<i>makrothyméō</i>).	Paciencia (<i>makrothymía</i>).
Es benigno (<i>chrésteúomai</i>).	Benignidad (<i>chréstótēs</i>).
Se regocija (<i>synchairō</i>).	Gozo (<i>chará</i>).
Todo lo cree (<i>pisteúō</i>).	Fe (<i>pístis</i>).

Todo esto indica que, para Pablo, el tipo de amor que los cristianos están llamados a desarrollar es el resultado de la obra de Dios en nosotros a través del Espíritu Santo⁵.

Lo que el amor no hace

Como sabes, Pablo combina características positivas y negativas del amor en su poema registrado en 1 Corintios 13. Más precisamente, mezcla lo que el amor hace con lo que no hace, proporcionando un retrato más completo del amor. Al mismo tiempo, demuestra que una persona llena de amor genuino cultiva ciertos hábitos mientras evita otros. Varios intérpretes creen que, al enumerar las cosas que deben evitarse, Pablo está criticando la falta de amor fraternal en la iglesia de Corinto⁶. Muchos miembros de la iglesia en Corinto se consideraban dotados de dones espirituales, pero esto era solo aparente dado su falta de amor unos por otros.

En la lista de Pablo, lo primero que debe evitarse es la envidia. Esta es una emoción tan detestable que el apóstol Santiago llega a decir: «Donde hay envidia y rivalidad, allí hay confusión y toda obra perversa» (Santiago 3:16, NVI). Es interesante que, en las cartas paulinas, la envidia a menudo se empareja con la contienda en las listas de vicios (Romanos 13:13; 1 Corintios 3:3; 2 Corintios 12:20; Gálatas 5:20). Esto no es sorprendente ya que la envidia conduce inevitablemente al conflicto (Hechos 13:45). En general, las personas que tienden a envidiar a otros se inclinan a glorificarse a sí mismas. Al menos, esto es cierto con respecto a los corintios (1 Corintios 1:26-31; 3:21; 4:6, 7; 5:2; 8:1). Por esta razón, Pablo destaca con fuerza: «el amor no es envidioso ni jactancioso» (1 Corintios 13:4, LBLA). El problema de la jactancia personal se lleva un paso más allá con la idea de que el amor no se envanece (del griego *physioō*). Excepto por una ocurrencia en Colosenses 2:18, la palabra *physioō* aparece solo en 1 Corintios. Transmite la noción de que los corintios tenían una visión alta y distorsionada de sí mismos y de su conocimiento (1 Corintios 4:6, 18, 19; 5:2; 8:1).

A continuación, Pablo dice que el amor no se comporta con rudeza —del griego *aschēmonēō* (1 Corintios 13:5). Esto puede referirse en términos generales a un comportamiento grosero hacia aquellos que son teóricamente más débiles espiritualmente (1 Corintios 4:10; 8:1-13) y más específicamente a un comportamiento inapropiado en asuntos sexuales (1 Corintios 7:36).

Las últimas cuatro características negativas del amor resaltan su naturaleza altruista y compasiva. Así, el amor «no busca lo suyo [propios derechos]»; es decir, «no es narcisista, egocéntrico u obsesionado consigo mismo»⁷. El amor no se irrita fácilmente (*paroxýnō*); es decir, no es «irascible» (NVI) ni «se enoja fácilmente» (PDT). El amor «no guarda rencor» (NVI); es perdonador. Finalmente, el amor no se goza en la injusticia; no se complace en las faltas de los demás.

Un retrato de Jesús

Una cosa es segura. Si queremos amar a nuestros hermanos y hermanas genuinamente, debemos aprenderlo de Jesús. El Nuevo Testamento a menudo retrata a Jesús como alguien que ama intensamente a las personas (Marcos 10:21; Juan 11:5, 36; 13:1, 34; 15:9, 12; Apocalipsis 1:5; 3:19). Seguro del amor de Jesús por él, Pablo afirma: «Vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó y se entregó a sí mismo por mí» (Gálatas 2:20). ¡Qué bendita seguridad! ¿No es así? Pablo buscó transmitir esta seguridad a su audiencia (Efesios 5:25).

No es una exageración afirmar que la representación del amor de Pablo en 1 Corintios 13:4-7 es, en última instancia, una representación de Jesús. Jesús es paciente (1 Timoteo 1:16; 2 Pedro 3:9 [LBLA]) y benigno⁸. Se regocija en la verdad (Juan 15:11; 17:13, 17), lo soporta —o lo sobrelleva— todo (Véase Hebreos 12:2, 3 y Filipenses 2:8), y cree todas las cosas en el sentido de que no nos ve como somos, sino como podríamos llegar a ser en Él (Hechos 9:13, 14). En otras palabras, Él mira más allá de nuestra realidad para ver nuestras potencialidades. También espera todas las cosas en el sentido de que tiene una firme expectativa de que la historia de la humanidad tendrá un final feliz (Juan 14:1-3).

Es interesante que Dios sea frecuentemente retratado en el Antiguo Testamento como paciente y benigno (io abundante en misericordia!). Esto es claro en pasajes como Éxodo 34:6; Números 14:18; Nehemías 9:17; Salmos 86:15; 103:8; 145:8; Joel 2:13; y Jonás 4:2. No es sorprendente, por lo tanto, que Pablo retrate a Dios de esta manera en Romanos 2:4. Además, el hecho de que los atributos del amor en 1 Corintios 13 recuerden los atributos de Dios en el Antiguo Testamento tampoco es sorprendente.⁹ Esto es así porque, para Pablo, Jesús es la revelación perfecta del amor de Dios. En resumen, para ver un retrato del amor, debes mirar fijamente a Jesús.

Fe, esperanza y amor

Si hubieras vivido en la época de Pablo y hubieras tenido la oportunidad de preguntarle: «Hermano Pablo, ¿cuáles son las cosas más importantes en la

vida?», él respondería fácilmente: «Son la fe, la esperanza y el amor. Pero, por favor, no lo olvides: ¡el amor es el mayor de todos!» (1 Corintios 13:13, traducción libre).

La fe es un concepto central en las cartas de Pablo. ¡Usa el sustantivo *pístis* («fe») y el verbo *pisteúō* («creer») no menos de 197 veces! Si se incluye Hebreos, este número asciende a 231. En todo el Nuevo Testamento, la suma de las ocurrencias de estas palabras es de 494 veces. ¡Esto significa que Pablo representa casi la mitad de todas las ocurrencias del sustantivo «fe» y el verbo «creer» en el Nuevo Testamento! Una de sus notables declaraciones sobre la fe incluye Romanos 1:17: «La justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: “El justo por la fe vivirá”». Pablo habla acerca de «la fe en Dios» (1 Tesalonicenses 1:8, LBLA) y en Jesús (Romanos 3:22) por medio de la obra del Espíritu Santo (1 Corintios 12:9).

La esperanza es también un tema que Pablo aborda a menudo. Un pasaje clave para entender su enseñanza sobre este tema es Romanos 15:4. En este pasaje, la esperanza se basa en las promesas de Dios en la Escritura. Porque Dios anima a sus hijos con promesas benditas, es llamado el «Dios de esperanza», quien nos hace «abundar en esperanza por el poder del Espíritu Santo» (Romanos 15:13). Pablo resume todas estas ideas al afirmar que Cristo es nuestra esperanza (1 Timoteo 1:1). En Cristo, tenemos la «esperanza del evangelio» (Colosenses 1:23), la «esperanza de gloria» (Colosenses 1:27), la «esperanza de salvación» (1 Tesalonicenses 5:8) y la «esperanza de vida eterna» (Tito 1:2; 3:7). En este sentido, la esperanza bíblica difiere considerablemente de la esperanza humana en que es teocéntrica, centrada en el Adviento, continua y completa⁹.

Finalmente, para Pablo, la fe y la esperanza están conectadas con el amor. Él afirma que la fe obra por el amor (Gálatas 5:6). A su vez, la esperanza «no avergüenza, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo» (Romanos 5:5). En consecuencia, «Ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres» (1 Corintios 13:13; cf. 1 Tesalonicenses 1:3; 5:8).

Resumen

El retrato del amor de Pablo en 1 Corintios 13 es, en última instancia, un retrato de Jesús. El amor es paciente, benigno, gozoso, resistente, creyente, esperanzador y perseverante porque Jesús es todas estas cosas. Aquellos que tienen a Jesús en sus corazones desarrollarán estas características, también llamadas el fruto del Espíritu (Gálatas 5:22, 23). Sin amor, nada tiene sentido. Incluso los logros más notables son sin sentido y vacíos si no son impulsados por el amor genuino. Los cristianos deben procurar estas virtudes en el poder del Espíritu Santo. Deben desarrollar su amor, fe y esperanza, especialmente sabiendo que el amor es el mayor de todos!

NOTAS

1. Richard B. Hays, *First Corinthians*, Interpretation (Louisville, KY: John Knox Press, 1999), 221.
2. Andrew D. Naselli, «1 Corinthians», en *Romans-Galatians*, ed. Iain M. Duguid, James M. Hamilton Jr., y Jay Sklar, vol. X de *ESV Expository Commentary* (Wheaton, IL: Crossway, 2020), 343.
3. Verlyn D. Verbrugge, «1 Corinthians», en *The Expositor's Bible Commentary: Romans-Galatians*, ed. rev. (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2008), 371.
4. Anthony C. Thiselton, *The First Epistle to the Corinthians: A Commentary on the Greek Text*, New International Greek Testament Commentary (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2000), 1046.
5. Verbrugge, «1 Corinthians», 372.
6. Stephen C. Barton, «1 Corinthians», en *Eerdmans Commentary on the Bible* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2003), 1343; Carl P. Cosaert, «1 Corinthians», en *Andrews Bible Commentary: New Testament* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2022), 1644.
7. Thomas R. Schreiner, *1 Corinthians: An Introduction and Commentary*, Tyndale New Testament Commentaries 7 (Londres: InterVarsity Press, 2018), 277.
8. Roy E. Ciampa y Brian S. Rosner, *The First Letter to the Corinthians*, The Pillar New Testament Commentary (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 2010), 641.

9. Samuele Bacchiocchi, *The Advent Hope for Human Hopelessness: A Theological Study of the Meaning of the Second Advent for Today* (Berrien Springs, MI: Biblical Perspectives, 2001), 21-25.

* La tabla se basa en la versión Reina-Valera 1960.

† Algunas versiones en inglés presentan la lectura «jactarse» en lugar de «ser quemado» (ver CSB, NET, NIV, NRSV). Esto ocurre porque las palabras griegas originales para «jactarse» y «ser quemado» son muy similares: *kaukésomai* («jactarse») y *kauthésomai* («ser quemado»). Algunos manuscritos contienen la primera, mientras que otros contienen la segunda. Sea cual sea el caso, esta variación no afecta el mensaje central, a saber, que renunciar a todas las posesiones para ayudar a los demás, e incluso la actitud más altruista de autosacrificio, no tiene sentido sin amor.

‡ Véase 1 Pedro 2:3 y Mateo 11:30. La palabra original traducida como «fácil» en Mateo 11:30 es la misma que se traduce como «benigno» en la frase «el amor es paciente y benigno [*chrēstós*]» (1 Corintios 13:4, LBLA).